

INSTITUTO  
MAURER

# IMPULSO

MÉXICO  
2010  
Bicentenario Independencia Centenario Revolución

Septiembre  
2010



# TESTIMONIOS

“Durante mucho tiempo he estudiado inglés tanto en forma escolarizada como autodidacta, pero nunca pude perfeccionarlo, las reglas gramaticales siempre me parecieron engorrosas y difíciles de recordar, y la estructura de los diferentes tipos de oraciones de momento la aprendía y con el tiempo la olvidaba. Con el sistema Inglés con Mil Palabras del Instituto Maurer me parece más fácil y realmente puedo retener lo aprendido ya que los ejercicios son muy amenos y suficientes.”

**Beatriz Padilla A.**  
**Benito Juárez, D. F.**

“Gracias a los conocimientos que obtuve con el curso de Estilista para Damas, ahora tengo a mi cargo un grupo de Cultura de Belleza en el CEPLA “18 de Marzo” en Nezahualcóyotl, Edo. De Méx.”

**Catalina González G.**  
**Chimalhuacán, Edo. De Méx.**

“Lo principal que he obtenido con el curso de Psicología Básica es ser un gran ejemplo para mis hijos. Este curso rebasó mis expectativas y estoy muy contenta y satisfecha con mis logros. Mi hija no deja de felicitarme y decidió estudiar Psicología en la universidad, me comenta que influí en su decisión porque ve que me apasiona esta carrera.”

**Adriana Mejía Vieyra.**  
**Rosarito, B. C.**

“En los años 70’s tomé su curso de Marketing y Dirección Comercial y me fue de gran utilidad en las actividades como Gerente de Ventas en empresas privadas y paraestatales. Ahora espero que con este curso de Jefe de Comedor también obtenga iguales resultados.”

**José Antonio Boné Torras.**  
**Benito Juárez, D.F.**

“La experiencia con este curso de Energía Solar ha sido muy buena al ayudarme a superarme como persona para tener un futuro mejor. Todo lo que uno estudia es un tesoro que jamás se pierde y perdura para siempre. Les agradezco que continúen con su labor de educadores pues así tendremos un mundo mejor para las futuras generaciones.”

**Rodrigo Perdomo.**  
**Filadelfia, EE.UU.**

# BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

A grandes rasgos, la historia de la lucha por la independencia de México se divide en cuatro etapas:

La primera comienza en 1808. En este año, las tropas de Napoleón atacan España haciendo prisionero a Fernando VII, Rey de España, quien se ve obligado a abdicar al poder. Por tal motivo José Bonaparte, hermano de Napoleón, es nombrado Rey de España e Indias.

Como el gobierno de México dependía del español, al virrey y a la real audiencia les preocupaba no saber qué rumbos tomaría la soberanía de México, y piden que el virrey convoque a un congreso destinado a gobernar al país hasta que Fernando VII pudiera recuperar el poder. Por otro lado, los criollos comenzaron a ver en este conflicto la oportunidad de separarse de España y forjar por fin, un México independiente.

El proceso ideológico duró dos años. En muchos lugares, los criollos se agrupaban para encontrar soluciones revolucionarias a los siglos de dependencia española. Uno de estos sitios era Querétaro. Ahí acostumbraban reunirse importantes criollos, entre los cuales estaban Juan Aldama, Miguel Hidalgo y Costilla e Ignacio Allende. Pero su conspiración fue descubierta viéndose forzados a lanzarse a la lucha sin una estrategia definida.

Así, la madrugada del 16 de septiembre, el cura Hidalgo congregó al pueblo en el atrio de la iglesia donde era párroco y los incitó a unirse en una “causa” que se proponía derribar al mal gobierno. Liberó a los presos, metió a la cárcel a las autoridades españolas del lugar y comenzó su lucha. Con el levantamiento de Dolores, el movimiento a favor de la independencia se transformó. Las grandes masas trabajadoras entraron en escena. La opresión a que estaban sometidos, su miseria e incultura y su falta de organización, convirtieron su movimiento en súbito, anárquico y explosivo.

Conforme el grupo avanzó a San Miguel, los labradores, peones de hacienda o miembros de las comunidades indias se fueron juntando. Se armaron con garrotes, hondas y machetes tras el sacerdote ilustrado quien a lo largo de su lucha armada suprimió los tributos que pesaban sobre el pueblo; eliminó la distinción de “castas” y por primera vez en toda América, declaró abolida la esclavitud.

En pocos días, las huestes del “generalísimo” Hidalgo, como le llamaba la gente, ya sumaban casi 100 mil hombres y en poco tiempo tomaron importantes ciudades como Celaya, Guanajuato y Valladolid, entre muchas otras, que aunadas a las victorias que se sucedían en el noroeste y centro del país

daban fuerza a la idea independentista. Esta importante etapa de formación, culminó en 1811 con la muerte de Hidalgo y de otros importantes próceres del movimiento armado.

La segunda etapa que se puede definir como una etapa de organización y definición de este movimiento, empezó tras la muerte de Hidalgo y se conoce como la etapa de Morelos. José María Morelos y Pavón comienza a tener victorias en el sur y el centro del territorio nacional. Durante esta etapa se definieron con claridad los propósitos del movimiento de independencia. El documento que mejor refleja el ideario social y político de Morelos es el conocido con el título de Sentimientos de la Nación donde por primera vez se planteó la independencia de México del dominio español. Durante esta etapa se ganaron muchas provincias del territorio nacional, y el movimiento independentista cobró forma.

La tercera etapa es la que corresponde a Vicente Guerrero y Javier Mina y abarcó los años de 1815 a 1821. Durante esta etapa, las fuerzas insurgentes comenzaron a desorganizarse y su lucha se dirigió a pequeñas provincias en el sur del país donde Vicente Guerrero había logrado mantener vivo el espíritu de la independencia, aunque con muy pocos triunfos. En esta etapa sobresale la participación de Francisco Javier Mina, liberal español que luchó y murió por la causa insurgente en 1817.

Y en la última etapa, que es cuando se logró la consumación de independencia, Vicente Guerrero e Iturbide son los principales actores. Tras once años de lucha, los criollos y el pueblo en general empezaban a ver perdida la revolución. Sin embargo, un grupo de peninsulares y criollos que antes se opusieron a la lucha, se unen a ella y la fortifican. El nombre de José de Iturbide comienza a escucharse con respeto y tras una oportuna estrategia diplomática, logra hacer pactos y acuerdos que serían los pasos para que naciera el “Plan de Iguala” o de “Las tres garantías: religión única, unión de todos los grupos sociales e independencia de México”.

Una vez firmado el Plan de Iguala, la independencia de México se había convertido en una realidad y es él, José de Iturbide quien el 28 de septiembre de 1821 hace su entrada triunfal a México acompañado del Ejército Trigarante, confirmando así la independencia de México.

(Extraído de La Independencia de México. Ramón Talavera Franco.)





# LOS DUENDES Y SUS PALACIOS (Cuento)

Todos los duendes se dedicaban a construir dos palacios, el de la verdad y el de la mentira.

Los ladrillos del palacio de la verdad se creaban cada vez que alguien decía una verdad, y los duendes de la verdad los utilizaban para hacer su castillo.

Lo mismo ocurría en el otro palacio, donde los duendes de la mentira construían un palacio con los ladrillos que se creaban con cada nueva mentira.

Ambos palacios eran impresionantes, los mejores del mundo, y los duendes competían duramente porque el suyo fuera el mejor.

Los duendes de la mentira, mucho más tramposos y marrulleros enviaron un grupo de duendes al mundo para conseguir que las personas dijeran más y más mentiras. Y como lo fueron consiguiendo, empezaron a tener muchos más ladrillos, y su palacio se fue haciendo más grande y espectacular.

Pero un día, algo raro ocurrió en el palacio de la mentira: uno de los ladrillos se convirtió en una caja de papel. Poco después, otro ladrillo se convirtió en arena, y al rato otro más se hizo de cristal y se rompió. Y así, poco a poco, cada vez que se iban descubriendo las mentiras que habían creado aquellos ladrillos, éstos se transformaban y desaparecían, de modo que el palacio de la mentira se fue haciendo más y más débil, perdiendo más y más ladrillos, hasta que finalmente se desmoronó.

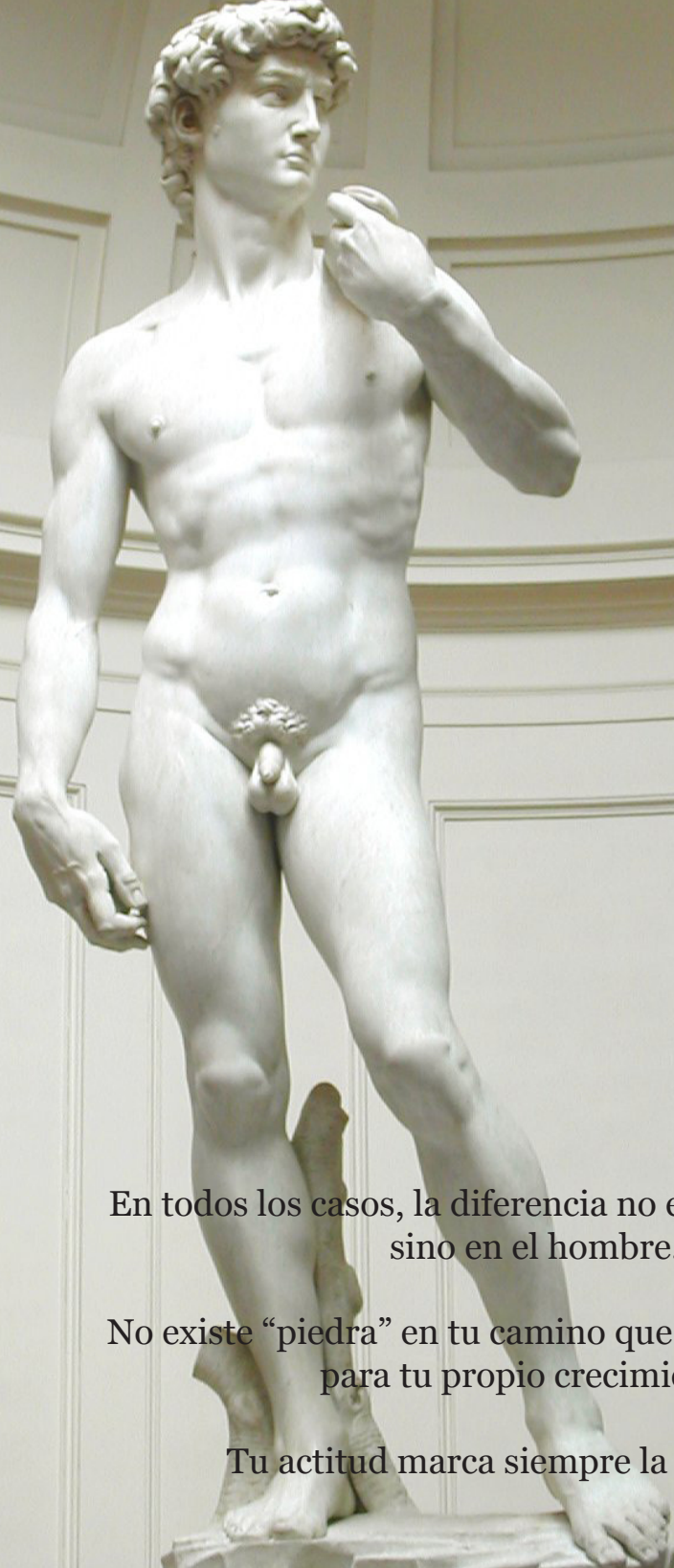
Y todos, incluidos los duendes mentirosos, comprendieron que no se pueden utilizar las mentiras para nada, porque nunca son lo que parecen y no se sabe en qué se convertirán.

Pedro P. Sacristán.



# La Piedra

El distraído tropezó con ella.  
El violento la utilizó como proyectil.  
El emprendedor construyó con ella.  
El campesino cansado la utilizó como asiento.  
Para los niños fue un juguete.  
David mató a Goliat.  
Y Miguel Ángel logró la más bella escultura.



En todos los casos, la diferencia no estuvo en la piedra  
sino en el hombre.

No existe “piedra” en tu camino que no puedas utilizar  
para tu propio crecimiento.

Tu actitud marca siempre la diferencia.

# Al mal tiempo... buena cara



Afuera hace frío, mucho frío; se ve el aliento de las personas al respirar, mientras caminan envueltos en abrigos y bufandas y las manos en los bolsillos. Quizá las crestas de los montes estén cubiertas de nieve o de hielo, pero hay gente que tiene su corazón caliente, y no le importa el frío de las calles; personas que tienen una razón para vivir, gentes felices y que saben amar; que saben convertir todas las cosas duras de la vida en algo bueno, algo positivo, tienen esperanza, confían, aman a su prójimo y se esfuerzan por mantener un clima de paz y calor en sus hogares, en su trabajo.

Pero, ¡qué duro debe ser que ahí afuera haga frío y que el corazón esté congelado, hecho hielo, también! Frío por fuera y frío por dentro; hielo es la desesperanza, dejarse arrancar día a día los restos de confianza a los que uno se agarra para seguir viviendo. Hielo es el rencor y el odio que va pudriendo poco a poco de modo irremediable tantos corazones.

¡El hielo más duro, es el miedo a la vida!

Necesitamos que salga el sol dentro de nosotros mismos, el sol de la esperanza, del amor, del optimismo, de la paz interior; tenemos que forzarnos a nosotros mismos y, antes que nada, obligarnos a creer que el sol puede salir en nuestra vida.

El que desespera de todo, puede tener muchas razones y excusas, pero también algo de culpa porque penas, sufrimientos, apuros económicos, contratiempos, están repartidos en la vida de todos, pero ahí está también la mente, nuestra mente, para buscar soluciones a los problemas, y unos la usan y otros no.

Ahí están nuestras manos para trabajar, y unos les dan uso y otros no, ahí está Dios para los que confían, pero unos trabajan y otros rezan; ahí están las oportunidades que ofrece la vida, pero unos las buscan y otros se excusan diciendo que nada se puede hacer.

El sol de la esperanza puede salir y de hecho sale en la vida de todos los que se deciden a creer en sí mismos, que se esfuerzan a obtener lo mejor, a luchar por salir adelante a pesar de todo. No podemos controlar el clima de afuera, pero sí el interior de nuestro espíritu. Los problemas lo pueden quebrantar a uno si se deja, pero pueden fortalecerlo si los enfrenta como retos magníficos.

*Mariano de Blas.*

